

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pes.		

Número suelto,  
15 cént.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y d Gaspar, Príncipe, 4.

Número atrasado,  
25 cént.

## LO DEL DIA

España es y ha sido siempre un país de héroes. Premiar el valor en su manifestación más alta, ha constituido y constituye su especialidad; y si alguien lo duda, vea lo que actualmente hace Madrid por dos toreros heridos.

Blasonados carruajes afluyen a las calles donde viven; galoneados lacayos invaden sus casas para enterarse minuto a minuto del estado de su salud; se publican Boletines extraordinarios para que el público calme su ansiedad; y en cafés y teatros, casinos y tertulias, calles y paseos, no se habla de otra cosa. Y es que el valor, como ya he dicho, nos enamora y seduce.

Pero el valor verdadero, este, el del matador de toros; no el que demuestra el albañil subiendo al andamio, donde se expone a perecer por ganar un mezquino salario para mantener, ¡qué mantener! para que no se muera de repente su familia; que ese valor no merece la pena de fijarse en él.

Ni tampoco en el que demuestra el minero bajando a las profundidades de la tierra para aumentar la riqueza pública, sin más recompensa que morir en un hospital, tullido ó paralítico, si no muere sepultado bajo un desmoronamiento.

Ni mucho menos el valor que despliega el médico en épocas de epidemia, jugando la vida al tocar cada enfermo, sin que le mueva el aliciente de la ganancia, ni le sirva de acicate la esperanza de ser siquiera canonizado algún día.

Ni el valor del marino, que lucha rudamente con las olas y pierde la vida por contribuir a la prosperidad de su patria, ó hacer respetar su bandera.

Ni el del militar que se pone al frente del enemigo sin más escudo que su pecho, y se bate por la libertad ó la independencia de su país, quedando tendido en hondo valle ó empinada montaña, sacerdote austero de la religión del deber.

Ni el de esos bravos que marcharon a Cuba a defender la integridad del territorio, y perecieron a millares víctimas del clima y del hierro fratricida; y hoy, escuálidos y hambrientos, recorren los que sobreviven las poblaciones, demandando una limosna a sus conciudadanos.

No; ninguna de esas manifestaciones del valor, merece aplausos ni despierta interés. Con una gacetilla en un periódico, ó un ¡pobrecillo! cuando la catástrofe sobreviene, quedan suficientemente pagadas esas heroidades.

Lo que sí la merece, hasta el punto de despertar el sentimiento público, es la manifestación de ese valor que se pone delante de un toro, y ayudado del arte lo hiere y lo mata; valor que tan útil es al cuerpo social y en tan grande escala contribuye al progreso y a la cultura de un pueblo.

Por eso albañiles, mineros, médicos, marinos, soldados y cuantos en diferentes formas exponen constantemente su vida en provecho de los demás, deben reconocer hoy conmigo, que su valor no es tal valor si se compara con el de los toreros, que es el único que despierta simpatía, interés y admiración en este pueblo de héroes y de... Acabe cada lector el párrafo como le acomode.

## UNA CARTA

Señores industriales y comerciantes de provincias.

MUY SEÑORES MÍOS: No estoy muy enterado de lo que ha ocurrido en la cuestión de los gremios, porque, convencido en que en último caso los consumidores hemos de pagar los vidrios rotos, no he seguido con atención las peripecias del conflicto; mas esto no impide que, en términos generales, pueda hablar algo del asunto.

Leo en los periódicos que en muchas poblaciones, y obedeciendo los acuerdos del Sindicato madrileño, habeis cerrado fábricas y tiendas; y sin que yo lo cen-

sure, antes al contrario, aplaudiéndolo mucho, porque todo lo que tienda a debilitar y herir a los gobiernos conservadores merece mi aprobación, pareceme que anduvisteis algo ligeros, y ahí va la razón en que me fundo.

En Madrid, villa y corte del Sindicato que aconsejó la resistencia pacífica, no se han cerrado ni una tienda ni una fábrica; y así ellos han vendido y medrado como en los tiempos normales, mientras vosotros, fieles cumplidores del acuerdo, habeis visto mermar vuestros intereses por la falta de venta.

Gran cosa hubiera sido para la causa que defendeis, ver a Madrid predicando con el ejemplo; a Madrid, cuya influencia suele ser decisiva por la fuerza y pujanza que le da la centralización que os empobrece. Pero se conoce que aquí hay muchos partidarios de aquello de «una cosa es predicar y otra dar trigo.»

Para deciros esto, he aguardado a que abriérais de nuevo tiendas y fábricas, como lo habeis hecho, no fuera algun majadero a suponer que hacia yo la causa de un gobierno que me es más antipático que a vosotros.

Realizado mi objeto, me ofrezco de VV. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

EL MOTIN.

## CABEZAS NOTABLES

¡Gracias a Dios que al fin vive dichoso y disfruta el país dulce reposo!

Tranquila Cataluña, desde Cádiz al golfo de Gascuña

no existen ya temores de disgustos, huelgas, motines, ansiedad ni sustos.

Hoy el contribuyente

paga el impuesto desahogadamente,

y a el Africa no emigra, pordiosero

de trabajo y de pan, el jornalero.

Tal ventura, debida es a los planes

que a fuerza de desvelos y de afanes

sacó de su cabeza un hacendista,

el más grande del bando fusionista.

Con ansia igual de hacer nuestra ventura,

una ley previsora nos procura

que evite de la prensa los excesos,

el Solon de la tierra de los quesos.

También, por de contado,

de su propia cabeza la ha sacado,

pues no hay aquí un ministro

que del plágio servil toque el registro.

Y aunque digan que el casco a la prusiana

con que el otro Martínez se engalana,

no ha sido invención suya,

contestar puedo a quien así me arguya,

que tuvo antes que Moltke el pensamiento

de dar a su cabeza ese ornamento.

Quede, pues, para siempre convenido

que el vistoso lloron de ella ha salido.

Mas mi pluma no intenta

de las grandes cabezas con que cuenta

el fusionista bando,

ir los partos fecundos relatando;

desea solamente

la injusticia del pueblo hacer patente.

Mientras que vé la muchedumbre fría

de esas nobles cabezas la valía,

a contemplar se lanza entusiasmada

la de un toro con arte disecada.

Es más, tiene esta adoradores tales,

que hasta ofrecen por ella seis mil reales;

y por las otras, de ministro al cabo,

no existe un español que dé un ochavo.

(Esto no lo aseguro,

ni lo puedo jurar; me lo figuro)

¿Y cuál es, en conciencia,

la causa de tamaña preferencia?

Pues es no más que la del bicho fiero

desgarro con las astas a un torero, cuya sangre, saliendo a borbotones, produjo indescriptibles emociones. Si la hizo el herir interesante y es para darle fama lo bastante, ni aun en esto aventaja a otras cabezas que han hecho más proezas, pues conocen el modo de herir las leyes y matarlo todo. Estas, aun cuando ahora no se note, por su importancia dejarán memoria, figurando algun día en nuestra historia juntas con la del toro *Capirote*.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

La cogida es buena. En vano Sagasta, todo asustado, pretende sacar el toro a quien Martínez Campos tira del rabo, y Castelar y Mártos, de *monos sabios*, tratan de ahuyentar; y tambien en vano Venancio intenta levantar a Camacho, que no las tiene todas consigo, y con razón. El único que parece comprender lo que ocurre, según lo cariacontecido que está, es el amigo Alonso Martínez, que como de costumbre, se entretiene en dejar hacer a los demás. Si por casualidad escapa Camacho de las astas del toro, de seguro que muere de las contusiones recibidas, en plazo más ó menos breve.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Encontrar una fuente en el desierto ó una flor en un erial, no debe producir al viajero tan grata sorpresa, como a mí me la ha causado el saber que el obispo de Cádiz ha enviado 2.000 reales a Alcalá de los Gazules para distribuirlos entre los pobres.

Son tan pocas las ocasiones que se me presentan de elogiar al clero, que acojo con gran júbilo esta noticia, digna de grabarse en mármoles y en bronce para admiración de las generaciones futuras.

Y dada esta prueba de imparcialidad y justicia, reanudo la penosa, aunque elevada tarea, de moralizar al clero, publicando sus faltas para que se corrija.

Antes de comenzar, ruego a mis lectores que me dispensen si esta semana resulta un poco larga esta sección. Como en la pasada la suprimí por respetos y escrúpulos piadosos, el repuesto de faltas es grande, y necesito desocupar pronto la alforja, no sólo para que no se pongan rancias, sino para poder ir colocando las que llegan fresquitas. Cumplido este deber de conciencia, empiezo:

Ya que estoy en Alcalá de los Gazules, diré que hace poco tiempo se construyeron, con limosnas de los fieles, dos habitaciones dentro del átrio de la iglesia de la Victoria, destinándolas a sacristía; y que los curas han vendido una, y alquilado la otra para taberna y confitería.

Por algo menos entró Jesús en el templo y arrojó a latigazos a los mercaderes. Si el obispo de Cádiz quisiera imitarlo en esta ocasión, mucho se lo agradecerían los vecinos de aquel pueblo y la religión tambien.

Para ser honrado, es necesario tener sentimientos religiosos. Esto, que dijo *La Union*, se justifica camplidamente en estas líneas:

«A ocho millones de reales ascendía la cantidad robada por un canónigo de la diócesis de Tournai, a que nos referimos en números anteriores.»

«Un tal Laporte se ha alzado con los fondos de los católicos de Lille, que se los confiaron bajo la garantía de su celo y fervor religiosos.»

Ya ve el periódico neo, cómo contribuyo a popularizar sus aforismos. Y no me lo lo agradecerá, de seguro,



# EL MOTIN



Una cogida.

Ayuntamiento de Madrid





Dice un periódico que los frailes de Manresa, al saber la actitud de Barcelona, abandonaron su santo albergue y se distribuyeron en diferentes casas particulares.

¡Si tendrán conciencia de lo que los queremos y de la elevada misión que cumplen en la tierra! Si todos los católicos hubieran siempre tomado esas precauciones higiénicas, no figurarían tantos mártires en el Santoral. Pero ¡ay! que hasta la raza de los mártires ha decaído.

Se ausenta un fraile del convento de la Puebla de Montalbán, llega á Portillo (Toledo), y á las venticuatro horas se presenta la Guardia civil, lo prende, lo lleva á Noyes y lo encierra en la cárcel; condúcele luego á Torrijos, donde lo enchiquera también; sale de Torrijos, y... el fraile desaparece, sin que hasta la fecha sepamos su paradero.

Y dicen que tras lo expuesto se esconde un hecho gravísimo (atentado al pudor tenemos, como si lo viera).

Del periódico francés *La Justice*:

«Con el buen tiempo, estamos amenazados de nuevas exhibiciones carnavalescas en los campos y en los pueblos de provincias.

Los buenos cléricos van á ensayar hacer procesiones. En previsión de estas mascaradas, algunos alcaldes van á publicar bandos, prohibiendo toda procesion en la vía pública. El presidente del ayuntamiento de Brest acaba de dar el ejemplo.»

¡Impíos! Así están ellos. Libres, ricos, alegres... y con la esperanza de salvarse en la otra vida; porque dejando dinero para misas...

Murió un joven en Figueras, y los presbíteros se negaron á darle sepultura eclesiástica. Sus amigos de aquel pueblo, y del Rosellon y de otros varios, se reunieron en número considerable, y lo condujeron al lugar destinado para el enterramiento de los que mueren fuera del gremio de la Iglesia, paseándolo en un lujoso coche fúnebre por las calles principales, con una magnífica corona, gasas pendientes del féretro, hachas, bandas de música y ramos de olivo.

Es lo mejor en estos casos. ¿A qué indignarse, ni protestar, ni poner el grito en el cielo? Ahora, el día que un cadáver se quejara ó reclamase en contra, entonces no habría más remedio que cumplir su voluntad. Pero hasta tanto, es el mejor procedimiento.

Entraba la procesion de viernes Santo en Monreal, cuando se presenta el cura con un garrote, y á esta quiero á esta no quiero, pega una paliza descomunal á sus ovejas. Retíranse estas asustadas, y al otro día, hambrientas de pasto espiritual, vuelven al místico redil, y se encuentran con otro presbítero, armado de otro grueso garrote, que trata de volver á las andadas.

Cuando pienso en los disgustos que me he evitado, los cuartos que me he ahorrado y las palizas que no he recibido, manteniéndome en esta neutralidad encantadora, religiosamente hablando, bendigo á la Providencia que me inspiró desde niño las ideas que profeso.

Receta para matar ratas.

«Se coge un mazo...» Pero no, no es de esto de lo que quería hablar.

Sabedor el cura de Ussó de que millares de ratones se habían instalado en aquel pueblo, ideó una procesion con el objeto de hacer rogativas para que desaparecieran.

¿Y desaparecieron? No. Y hay quien asegura que, si la procesion hubiera sido de gatos y perros ratoneros, la legion de roedores la hubiera tomado más en consideración.

¡Ah, qué tiempos de indiferencia religiosa alcanzamos! ¡Hasta los ratones! No sé á dónde vamos á parar por este camino.

El cura de Aveinte (Ávila) se negó á dar los Sacramentos á un vecino, porque falleció de viruelas.

Bien hecho. ¡Pues no faltaba más que le hubieran dado á él y se quedara feo! ¿Qué dijeran las beatas del pueblo?

Eso, sí; que no se nos vengán en adelante los neos hablando de la heroica y santa misión del cura á la cabecera del enfermo.

En Villarreal han echado el guante á un fraile falsificado.

No me extraña que haya quien se disfraza así; como los frailes no trabajan y viven bien, y aquí hay tanto holgazan con pretensiones de sibarita, la tentación es irresistible.

Una razón más para expulsarlos: la de que despiertan aficiones pecaminosas y punibles.

Estaba un guardia de consumos de Santander leyendo un libro religioso, tal vez la Biblia; pasa un cura por su lado, lo atisba, se acerca, le arrebató el libro y lo hace pedazos de una manera violenta.

Te admiro, guardia de consumos, por lo prudente, y sosegado. Yo, pecador, no sé si hubiera tenido la calma que tú tuviste. ¡Es tan irresistible la tentación de defenderse contra un cura!

Y voy á cortar aquí, pues esto lleva trazas de ocupar todo el número; rogando á los presbíteros que quedan en carterá, me dispensen hasta la semana próxima.

Dícese que el conflicto de Barcelona se ha conjurado, comprometiéndose el gobierno á aplazar la discusión del proyecto levantando la suspensión de la base 5.<sup>a</sup> de la ley arancelaria, á cambio de que los fabricantes acepten el tratado de comercio.

Y se nos ocurre preguntar: ¿qué actitud va á tomar el Sr. Moret, presidente de la comisión que ha de dar dictámen en el proyecto presentado á las Cortes por el Sr. Camacho en Diciembre último? ¿Pedirá la preferencia en la discusión, ya que no ha dado el dictámen en tiempo oportuno, él sabrá por qué? ¿O dejará que los deseos del gobierno se cumplan, faltando á sus compromisos y á su tradición económica, y sabiendo, como sabe, que levantada la suspensión de la base 5.<sup>a</sup> bien poco importa el tratado de comercio?

Parécenos que esta cuestión va á dar al traste con ese conato de partido llamado democrata-dinástico, tan quebrantado ya por pueriles ambiciones.

De un periódico de la Coruña:

«Hemos visto en la mañana de ayer en la portería del Gobierno civil una aldeana de 18 á 19 años de edad, miserablemente vestida, que deseaba presentar un documento á la autoridad civil en súplica de que se le socorriese con una limosna.

Excitados por la curiosidad, nos hemos enterado de que el citado documento era una especie de certificado expedido por D. José María Andrade, comisionado de apremio. En dicho escrito se hacía constar que todos los bienes muebles, etc., que poseía Andrea Riva-dulla, huérfana, natural de un lugar del ayuntamiento de Mesía, le habían sido embargados para pago de contribuciones, quedando en la mayor miseria, tanto la Andrea, como otros tres hermanos suyos, dos de los cuales son inútiles.

La infeliz mujer se lamentaba de su triste situación y la de sus hermanos, que sin hogar ni abrigo para defenderse de los rigores de la estación, tienen que implorar la caridad pública.»

En cambio, hay grandes de España que adeudan miles de duros al Estado, y ricos propietarios que ocultan casi toda su riqueza, sin que nadie se meta con ellos.

Hay que ser demagogos por decencia ya que no por convicción.

El Viernes Santo murió asfixiado en la iglesia de San Miguel, de Valladolid, un niño de corta edad, á quien su madre llevó á oír el sermón de las Siete Palabras.

No vayan VV. á deducir de aquí que el fervor religioso pueda ser asfixiante; los autores de la asfixia fueron sin duda los fieles, que entregados á la piedad, no estaban para ocuparse en niñerías.

Los panaderos de Santander han aumentado el precio del pan sin anunciarlo al público, como es costumbre.

Se comprende; su sensible corazón no les permite dar noticias desagradables.

En el presidio de San Miguel de los Reyes (Valencia), han sido *distruidas* unas mantas destinadas á los confinados por una señora caritativa.

Los autores de la *distracción* siguen abrigándose fuera del presidio con las mantas de los que tiritan dentro.

Ahora que viene el buen tiempo y no las necesitan, podrían los que las sustrajeron llevarlas al establecimiento penal, y quedarse allí para guardarlas.

Dicen que en Lebrija se han reproducido los alborotos promovidos por trabajadores de aquel término, que se hallan en la miseria á causa de la falta de trabajo.

Pues que se organicen allí unas carreras de caballos con buenos premios para los vencedores, á ver si se distraen esos jornaleros revoltosos.

Un periódico pregunta que cuándo debuta en el Congreso Sarah Castelar.

Está ocupada ahora en hacer el papel de comparsa fusionista.

El Jueves Santo, según *La Tribuna*, de Granada, se cayó de la cúpula del altar de Santo Domingo el encargado de encender las velas.

Con este son cuatro los años que le pasa el mismo percalce.

De modo que puede ponerse en el programa de las funciones religiosas en aquella iglesia: Jueves Santo, sermón y caída del monaguillo.

El ayuntamiento de Madrid prepara un empréstito de 50 millones de pesetas.

Así podrá con desahogo conceder pensiones y premiar carreras de caballos.

En la feria actual de Sarriena hay una colección de figuras de cera, entre las que están las de *Troppman*, el cura *Santacruz*, *Cucaracha*, el *Cerrudo* y compañía; casi una completa colección de bandidos.

Qué honra para la familia... nea.

Sigue el hambre en Andalucía.

Pues aquí bien nos divertimos. Toros, carreras de caballos, exposiciones de animales y plantas... Vamos, que no conocemos que hay hambre en ninguna parte.

Ni demagogos tampoco.

En una de las causas que se siguen contra el director de *El Progreso*, D. Andrés Solís, pide el promotor fiscal la pena de ocho años y un día de prisión mayor.

¿Y Cánovas? ¿Dónde está Cánovas? ¡Que nos traigan á Cánovas!

Desearíamos que salga absuelto nuestro querido amigo.

Un periódico de Cataluña anuncia que el 26 de Marzo se encontró en la estación de Clot un cesto que contiene dinero, y que hasta ahora nadie se ha presentado á reclamar.

Será que huye solo de los recaudadores del Banco.

*El Banco de España* ha contribuido con 10.000 reales...

¿A socorrer los obreros que se mueren de hambre? No, á publicar un tomo de poesías.

Un oficial con *abonaré*, es decir, procedente del ejército de Cuba, no pudo ir á cobrar su paga de reemplazo, porque había dado á componer el único par de botas que tenía, y estaba descalzo el día que le tocó ir á cobrar.

Hé aquí un hombre que se ha batido para que otros se pongan las botas, y él no puede salir á la calle por falta de ellas.

Y ahora se me ocurre:

¿Si todo eso obedecerá á algún plan, para que haya militares descalzos como hay frailes idem?

Dice un periódico conservador que las cárceles son las obras públicas que más urge construir cuando mandan los fusionistas.

Si sólo las emplearan en encerrar á muchos que se dicen conservadores, tendría razón el colega.

En Manzanares el Real se ha descubierto una ocultación de 21.000 fanegas de tierra.

Modestia pura; esos apreciables ocultadores son enemigos de hacer ostentación de la riqueza, y por eso ni aún pagan la contribución correspondiente.

*La Fé* dice que Felipe II tuvo que restablecer las corridas de toros, porque sin ellas decaía el carácter animoso y viril de los españoles.

Ya se le conoce á su rey y señor que no ha asistido á las corridas, por lo que corre cuando pegan.

Una mujer que había servido en una casa de la calle de Jardines, y de la cual fué despedida, se dedicaba á apedrear los cristales del domicilio de sus antiguos amos.

Lo mismo hacen los fusionistas y conservadores cuando les limpian el comedero.

De *El Cronista*:

«El Sr. Castelar no tomará parte en la discusión del tratado de comercio y se abstendrá de votar.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Bien hecho, que así se salvan compromisos.

¡Qué enérgico es el jefe de los posibilistas!

¿Que no es enérgico? Oigalo V. combatiendo á la pícará demagogia. Parece todo un hombre.

*La Crónica* de Badajoz ha sido denunciada nuevamente, créese que á instancia del obispo.

Y van dos veces que sucede lo mismo.

Este prelado envidia, por lo visto, la gloria de Melendo.

Se vá á publicar un periódico semanal con el título de *El Antecristo*.

Mestizo y contra Nocedal, de seguro.

*La Union* asegura que el soldado cristiano es el más valiente.

Conformes, si me explica por qué los árabes dominaron siete siglos en España, los turcos guardan el sepulcro de Cristo y los zuavos no defendieron al Papa contra las tropas de Víctor Manuel.

Un periódico ministerial vuelve á decir que Sagasta caerá del lado de la libertad.

A fuerza de repetirlo nos obligará á creerlo.

Confesemos, pues, que Sagasta no sólo cae siempre del lado de la libertad, sino más aún: sobre ella y aplastándola.

Dice *El Siglo Futuro*, que el duque de Madrid (a) *Chapa*, ha terminado su retiro en el colegio de Beaumont con gran edificación y contento de los jesuitas, entre los cuales ha pasado la Semana Santa.

Es lo único que le faltaba al seductor de húngaras; unas leccioncitas de los hijos de Loyola.

#### LIBROS RECIBIDOS

*Los cereales y el libre cambio en España*, por Celadonio Rodríguez, ingeniero agrónomo.—Madrid, imprenta de *La Iberia*, calle de Lope de Vega, 23 y 25.—1882.

Hemos recibido el resumen general de los presupuestos provinciales, correspondientes al año económico de 1880-81, que ha tenido la amabilidad de remitirnos el señor director general de Administración local.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.